

VANGUARDIA

DIARIO DEL EJERCITO DE LEVANTE

AÑO II

LUNES 22 DE AGOSTO DE 1938

NUM. 231

Los comisarios de compañía

La reciente disposición ministerial sobre el Comisariado ha venido a reconocer plenamente los últimos derechos de los comisarios de compañía. Nadie mejor que ellos exaltan más directamente en la fuerza, el espíritu combativo. Sobre ellos se afianza todo el trabajo del Comisariado en el Ejército. Son los mejores camaradas de los soldados y los más seguros colaboradores del mando. El comisario de compañía vive constantemente con los soldados, compartiendo con ellos sus penas y sus alegrías. Representa al Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, y hace que, dentro de su pequeña unidad, se siga entusiastamente la política del Gobierno. Como colaborador incondicional y eficaz del Mando, y como guía político y educador del soldado, el comisario de compañía es imprescindible para mantener siempre firme la moral de sus soldados.

A lo largo de la historia de nuestra guerra, en todos los combates, se ha puesto de relieve la importancia del comisario de compañía. Hoy se le hace justicia a esta labor continua y anónima. En el glorioso Cuerpo del Comisariado, entre los comisarios caídos en el campo de batalla frente a sus soldados, destacan también los comisarios de compañía. En ejemplo ha salvado muchas situaciones difíciles y ha elevado la moral de la tropa, cuando ésta más necesitaba de espíritu combativo.

La misión del comisario de compañía es muy amplia. Su ejemplo y su palabra, su espíritu combativo y sus dotes de organización, observa en los más pequeños detalles de su unidad. Antes del combate, en el combate y después del combate. En la Conferencia de Comisarios, celebrada en Valencia, ellos han dejado oír también su voz, para pedir una mayor atención al trabajo del comisario de compañía. Comenzando por los comisarios de batallón hasta los más superiores, deben emitir orientaciones constantes para que en las compañías alcance, hasta el último soldado, el trabajo de los comisarios. Mayor atención a los comisarios de compañía. Más orientaciones para que realicen su trabajo. Hay que consolidar la autoridad de los comisarios de compañía, prestándoles toda la atención que necesitan para cumplir la gran misión que tienen encomendada.



*Cuando
empecemos el
ataque, iremos con rapidez
a la Victoria.*

En Camarasa, el Ebro, Levante y Extremadura, el enemigo es rechazado

Cobardes agresiones a las poblaciones civiles

EJERCITO DE TIERRA

ESTÉ

Durante la noche, fuerzas enemigas intentaron pasar el puente de la Presa de Camarasa, siendo obligadas a replegarse después de

sufrir bajas vistas. En la zona del Ebro las tropas al servicio de la invasión han proseguido sin interrupción sus ataques contra nuestras posiciones de Villalba de los Arcos. La aviación de los invasores actúa de modo constante sobre las líneas republicanas, pero los soldados españoles mantienen heroicamente nuestras posiciones, sin variación sensible, causando a los atacantes costosas pérdidas.

LEVANTE

Han sido rechazados totalmente varios golpes de mano a nuestras posiciones de Rincón de Macilda y cotas 1.630 y 1.660, en la zona de El Toro. Las tropas españolas rechazaron también un ataque enemigo a Barranco Resinero.

EXTREMADURA

Las tropas al servicio de la invasión atacaron en las primeras horas de hoy por el sector del Puente del Arzobispo, intentando cruzar el río Urso; fueron enérgicamente rechazados, consiguiendo ocupar después de costosos intentos, vértice Peralilla, en la misma zona.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

DEL EJERCITO DE LEVANTE

Adhesiones al nuevo Gobierno

Un grupo de combatientes catalanes del XXII Cuerpo de Ejército; jefe, comisario y combatientes del 862 batallón de la 216 brigada; jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados 857 batallón de 215 brigada; Escuela capacitación de mandos medios, 858 batallón de 215 brigada; jefe, comisario y combatientes del 858 batallón de la 215 brigada; jefe, comisario y soldados de la compañía transmisiones de la 215 brigada; comisario y teniente del grupo de sanidad de la 215 brigada; jefe, comisarios, oficiales, clases y tropa del 860 batallón, 215 brigada; jefe, comisario y combatientes del 858 batallón, 215 brigada; Club de la J. S. U. del 862 batallón, 216 brigada; Club de Educación de la J. S. U. del 863 batallón, 216 brigada; comisarios del 859 batallón, 215 brigada; jefe y combatientes del 859 batallón, 215 brigada; jefe, comisario, oficiales, clases y soldados grupo Sanidad 217 brigada; jefe, comisario, oficiales, clases y soldados 863 batallón, 217 brigada; jefe, comisario y soldados del 867 batallón, 217 brigada; jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados 866 batallón, 217 brigada; jefe, oficiales y tropa del 865 batallón, 217 brigada; jefe, comisario y tropa del 863 batallón, 216 brigada; comisario de la 49 brigada; soldados del Cuartel general de la 49 brigada; jefe y comisario de Sanidad de la 49 brigada; jefe y comisario de la Jefatura Administrativa de la 49 brigada; jefe y comisario de la 39 división; jefe y comisario de Transmisiones de la 39 división; jefe de la 96 brigada; delegado gubernativo de Ternel; comisario Comandancia general de Ingenieros; jefe y comisario de la 67 división; jefe y comisario de la 15 división.

Jefes, oficiales y comisarios y tropa de la Dirección de los Servicios de Intendencia del Ejército; jefe, comisario de la 129 brigada, en nombre soldados, clases, jefes y comisarios de la misma; jefe, comisario, teniente ayudante y un soldado del batallón 803 de la 201 brigada; jefe, por el personal de la Sección de Municionamiento de la 202 brigada; jefe, comisario y dos soldados por el personal Servicio de Tren, 48 división; Plana Mayor del 801 batallón de la 201 brigada; jefe y comisario de la 201 brigada, en nombre jefes y oficiales del Estado Mayor; Cuartel general de la 48 división.

Jefe, delegado, oficiales, clases y soldados, cuarta compañía, 801

batallón, 201 brigada; capitán y delegado político de la primera compañía del 803 batallón, 201 brigada; un bilbaíno en nombre de todos los vascos del 861 batallón, 201 brigada; un soldado del 804 batallón de la 201 brigada; una representación de jefes, oficiales, sargentos, cabos, soldados y el delegado político de la primera compañía, 804 batallón; un sargento, cabo, soldados y compañía de ametralladoras del 803 batallón, 201 brigada; tenientes, sargentos, cabos y soldados de la tercera compañía, 803 batallón, 201 brigada.

LA FIGURA DE HOY



OSSORIO TAFALL

Nuestro Gobierno de Unión Nacional ha decidido robustecer la autoridad del Comisariado General de Guerra con un decreto en el que se establecen las normas a que se ajustarán los comisarios en su actuación, y se determina cuáles son sus atribuciones.

Bibiano Ossorio Tafall, comisario general de guerra, la autoridad suprema del Comisariado, encarna las gestas heroicas de los innumerables hombres que en los pocos meses de actuación de los comisarios han dado sangre y vida haciendo realidad en cada actuación la consigna del Cuerpo:

"EL PRIMERO EN AVANZAR Y EL ÚLTIMO EN RETROCEDER".

Ha sido así como el prestigio de los comisarios ha ido creciendo hasta llegar este momento en que se decreta: "El Comisariado completará las funciones del Mando Militar, sin interferencias con el mismo. OSTENTARÁ LA REPRESENTACIÓN DEL GOBIERNO, y su política de guerra y de autoridad, debe ser ganada por su trabajo educativo y su comportamiento en el combate".

Ahora, en el terreno de la práctica, todos a trabajar con entusiasmo creciente para ser dignos de la confianza que el Gobierno concede a los que lo representan cerca del combatiente.

Que sea el Comisariado, en fin, con su trabajo justo y acertado, el que marque jalones para la victoria, bajo la dirección acertada de su jefe, Bibiano Ossorio Tafall.

LUCHADORES ABNEGADOS CONTRA EL FASCISMO

China tendrá una brigada de verdaderos voluntarios internacionales

Londres, 21. — El «Daily Sketch» ha recibido de su corresponsal en el frente de guerra chino la siguiente información:

«China, lo mismo que la República española, va a tener su Brigada Internacional. El Gobierno acaba de autorizar su constitución. Hasta hoy los miembros componentes de esta brigada eran sobre todo coreanos, vecinos de Formosa y japoneses. Los organizadores de la brigada están persuadidos de que los americanos y los europeos se presentarán en gran número como voluntarios.

Se espera el alistamiento de los isleños de Hawái y filipinos. Pero es probable que las adhesiones más importantes las hagan los coreanos.

El comandante de la brigada es un hombre de cuarenta y dos años de edad, llamado Kin Yok Sau; es un revolucionario natural de Corea. Se anuncia que la Brigada Internacional así formada será enviada muy pronto al frente como unidad motorizada. — Agencia España.

GRUPOS DE AMIGOS DE VANGUARDIA!

En todas las unidades hay que crear «Grupos de Amigos de VANGUARDIA». Los comisarios tienen que poner gran empeño en ello. Necesitamos «Grupos de Amigos de VANGUARDIA» en todos los batallones, para que ellos mismos atiendan a satisfacer nuestras necesidades. Cada «Grupo de Amigos de VANGUARDIA», organizado bajo la dirección del comisario, tiene que realizar las siguientes tareas:

1. Nombrar un corresponsal de VANGUARDIA en cada batallón.
2. Recoger todo el papelote y trapos viejos del sector que ocupa su unidad.
3. Abrir una lista de «DONATIVOS PARA VANGUARDIA».
4. Vigilar el reparto de nuestro periódico y discutir su contenido entre pequeños grupos de soldados.

El periódico del Ejército de Levante necesita rápidamente la ayuda de los combatientes. La vida de nuestro diario depende de la rapidez y del cariño como se emprendan estas tareas.

Ya tenemos siete corresponsales, a cuyo cargo funcionan los «Grupos de Amigos de VANGUARDIA». Pertenecen a la 204, de la 48 división. Lo destacamos como estímulo para las demás unidades. Su ejemplo tiene que ser seguido inmediatamente. Es así como los combatientes del Ejército de Levante demostrarán el cariño a su diario.

Sucedidos de nuestra guerra

LA CAPTURA DEL PRISIONERO

Por RICARDO

I
Se conocieron durante los primeros días del movimiento. Los tres se juntaron allí, en la calle medio adoquinada, frente al enemigo que momentos antes había salido de los cuarteles para arremeter contra el pueblo y someterle. Vázquez había trabajado, el mismo día antes, de metalúrgico; Luque era obrero carpintero, y Patiño estaba en el sexto año del bachillerato. El mismo anhelo de aplastar al enemigo que se sublevaba, los había juntado aquella mañana.

De la lucha en la calle, Vázquez, Luque y Patiño, el estudiante, pasaron a batirse en tierras de Teruel, primero; en tierras de Castilla, luego, y nuevamente aquí, en Levante.

Igual que para luchar unidos el primer día, no se preguntaron entre sí a qué organizaciones pertenecían; tampoco después, cuando supieron que los tres militaban en organizaciones distintas, dejaron de marchar siempre juntos, agrupados por el mismo deseo único: vencer, porque para los tres, sin distinción de ninguna clase, tenía que ser la victoria.

Cuando llegó la hora de militarizar las milicias, saltó Vázquez: —Yo soy cenetista. Mi Sindicato no quiere saber nada de eso. Voy a dejarlos, seguro.

Pero Patiño, de la F. U. E., le respondió rápido, con acento y razones que casi convencieron a su compañero:

—Mira, Vázquez, déjate de cuentos... Quédate con nosotros. Todos somos antimilitaristas, claro está; pero es que ahora se trata precisamente de eso: de hacer una guerra contra esos militares traidores y contra sus jefes máximos, Mussolini e Hitler, y por eso mismo necesitamos un Ejército potente, un Ejército que no será para que la esclavitud y la opresión triunfen, sino para terminar, de una vez, con toda esa porquería... Ya verás como la C. N. T. acepta la militarización ésta.

—Esperaré a ver lo que mi organización acuerda, eso es. Y Vázquez continuó con Luque y Patiño, en la misma compañía

del nuevo Ejército Popular que reemplazaba a las bravas y gloriosas Milicias.

II
Fue el 15 de junio, por la mañana. Necesitaba capturarse un prisionero; un prisionero que facilitara a los nuestros datos preciosos. No tenía que ser, por lo tanto, un prisionero cualquiera.

Luque, Patiño y Vázquez quisieron ir a cogerlo de las mismas líneas contrarias.

—Vamos a traer, lo menos, un capitán.

Era, sin embargo, atrevido prometer nada. ¿Volverían los tres con el prisionero cogido? ¿O no



volvería ninguno y todos, Vázquez, Patiño y Luque quedarían a la parte de allá, muertos y pisoteados por los enemigos?

Salieron a las nueve de la mañana de aquel día 15. Ninguno llevaba fusil. Llevaban sólo pistolas y navajas de filo largo y muy brillante. Sin armar ruido, avanzaron de pie, primero, para arrastrarse, luego, una vez ya próximos al enemigo, huyendo del sol, que les denunciaba.

¿Cómo llegaron a las líneas fascistas, cómo penetraron en ellas? Dos horas enteras arrastrándose, les habían llevado, por fin, a una avanzadilla, donde un oficial enemigo estaba con varios soldados.

—Mirar —les dijo Luque a sus camaradas, con voz que apenas se sentía—, yo y otro de vosotros tenemos que tirarnos ahora sobre todos esos. El otro tiene que esperar aquí, quieto, para saltar luego y decidir la lucha.

Los tres querían ser los primeros, pero, por último, lo fueron Luque y Patiño, el estudiante. Saltaron contra los enemigos y la lucha se niveló, al principio, aunque era desigual el número, y Patiño y Luque no querían que funcionaran otras armas que las navajas y las bayonetas.

Anhelante de que llegara su hora, Vázquez siguió la lucha desde su escondite. Muchas veces estuvo tentado de saltar a ayudarles a sus compañeros, pero se detuvo también todas. Patiño y Luque podían luchar mucho aún, ellos dos solos, y su intervención ahora no habría decidido nada. ¿Tenía, acaso, que intervenir Vázquez en la lucha una vez ya muertos sus camaradas? Fuera lo que fuera, tenía que llegar el agotamiento de los enemigos... Su acción, entonces, con los adversarios cansados y jadeantes, si que iba a decidirlo todo. Para ellos sería una sorpresa demasiado fuerte ver surgir un tercer combatiente «rojo», una sorpresa que les entregaría impotentes a Vázquez.

Y, como había llegado la hora de Patiño y Luque, llegaba ahora también la hora de su compañero. Vázquez saltó. Patiño y Luque, tendidos en tierra y enrojecidos ambos de sangre, no se movían.

Por el suelo, también, había los cuerpos de cuatro enemigos, y sólo dos, cuando Vázquez se lanzó a la lucha, quedaban en pie, uno de ellos mal herido. Coger vivo al que estaba sano era el objetivo por el que Vázquez se lo tenía que jugar todo. Tumbó de un navajazo al enemigo herido y al otro lo encañonó con su pistola. El fascista superviviente hizo fuego entonces y una bala le traspasó a Vázquez el muslo. Quiso el fascista hacer el segundo disparo, pero un puntapié de nuestro camarada le dobló el brazo, haciéndole soltar el arma.

Allí estaba Vázquez, con el prisionero, camino de las líneas-nuestras. Estaba herido, tenía atravesado el muslo izquierdo, que le daba pinchazos y lo llevaba empapado en sangre, pero apoyaba el cañón de su pistola en la nuca del enemigo.

Otras dos horas arrastrándose y caminando derecho, con el prisionero delante...

Al mediodía, Vázquez llegó hasta donde estaban los nuestros. No podía más. Solamente otros cinco segundos, y su brazo no podría ya mantener la pistola contra la nuca del prisionero. Por fin, veía caras, caras y cuerpos conocidos, que se le acercaban a saludarle y soste-



nerlo, mientras conducían al enemigo hasta los jefes.

El muslo. ¿Cómo le dolía el muslo izquierdo! Dijo:

—Es inútil que hagáis nada ahora. Mirar, voy a ir con Luque y Patiño...

Así murió Vázquez, el último de los tres, mientras se lo llevaban para curarle.

NUESTROS HEROES

VICENTE USACHS

Vicente Usachs López. Otro camarada. Otro hermano desaparecido. Otro héroe caído.

También del 863 batallón, de este glorioso batallón de nuestra brigada.

Fue Usachs uno de los centenares de millares de hijos del pueblo oprimido, que voluntariamente empuñó las armas para defender a España de la traición.

Supo, como otros tantos, imponer victoriosos su fusil a la avalancha de asesinos que en noviembre, en aquel noviembre frío y gris, se lanzaba a la conquista de Madrid, la ciudad invicta, y gloriosa.

Como todos sus defensores, Vicente se juramentó en sí mismo ante el ¡NO PASARAN...!, y así lo hizo.

En febrero, corre gozosos las cobardes hordas de Mussolini que huyen despavoridas por los campos de la Alcarria, en las históricas jornadas de Guadalajara.

De allí, parte Usachs ascendido a cabo, para la 22 brigada, en el frente de Teruel.

Al igual que Bonache pasó más tarde destinado a la 216 brigada llevando consigo unos méritos gloriosos de guerra, por los cuales se le asciende a teniente.

En la tarde dorada de julio, ha caído nuestro hermano, y su sangre generosa corre por los riscos turolenses.

La 216, nuestra brigada, ha perdido otro hombre. Nosotros un camarada. Algo más que eso.

Ha caído como caen los valientes, con la satisfacción del deber cumplido.

Así ha caído, y su cuerpo, junto al de otros hermanos, forma una barrera. Por allí, por donde se encontraba él, no pasaron.

Sus manos crispadas se clavaron en la tierra. En su último aliento, en su postrer momento, no so que se le arrebatara, y allí tiene entre sus manos.

Ha dado todo lo que podía de sí, como soldado y como luchador. Los suyos, todos nosotros, tenemos ejemplo ante los hombres como Usachs. El nos ha enseñado cómo se cumple y cómo se muere.

Francisco X. Fuentes
216 brigada mixta
En campaña, a 6 de agosto 1938.

A LAS UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO

VANGUARDIA necesita de ejemplares de todas vuestras publicaciones

VANGUARDIA, el diario de los combatientes de Levante, pide a todas las brigadas, divisiones y Cuerpos de Ejército que combaten en nuestro frente, envíen al apartado de Correos 199, en Valencia, dos ejemplares de todas sus publicaciones, tanto semanarios como revistas y folletos, sobre los tintos temas. De todas ellas necesita VANGUARDIA, para organizar su sección de crítica. Que no olvide nadie la dirección: Apartado 199, Valencia.

Labor de los soldados de Transmisiones

El comandante del batallón da la orden. Delante de nuestras posiciones se ven líneas telefónicas que se pierden en dirección del enemigo, y hay que recogerlas hasta donde se pueda.

Sin perder más tiempo, en cuanto anochece, un grupo de muchachos de transmisiones se pone en camino para llevar a efecto la orden que les ha sido encomendada. Pasan las primeras líneas e inmediatamente encuentran varios cables que se internan en campo contrario.

Conscientes de su deber, se entregan a la tarea de recoger ese material tan valioso como necesario para nuestro Ejército. En su entusiasmo por que dicho material no pueda pasar a manos del enemigo, siguen avanzando hasta que una voz cercana les hace detenerse; se paran a escuchar y oyen algo que los llena de indignación: "¡Rojo, no estáis enterados de lo ocurrido en las operaciones del Sur del Ebro. Os hemos cogido tres mil prisioneros, de los cuales sólo trescientos son españoles, los demás son rusos, franceses, polacos, argelinos y checos".

Cuando termina de decir todas estas sandeces entran unas ganas terribles de acordarse de alguno de su familia, pues no se comprende tamaño cinismo porque para nadie es un secreto que todos los soldados del Ejército republicano, lo mismo en el Este que en Levante, que en cualquier

frente, son netamente españoles, todo lo contrario de lo que les ocurre a ellos. Pero en seguida continúan su labor de recogida en el



convencimiento de que esto ha de hacerles más daño a los "fachas" que el haberles contestado cualquier barbaridad.

Al finalizar el servicio se observa con alegría que el material recogido es bastante copioso, y los muchachos de transmisiones

regresan a su base con el corazón henchido de satisfacción por que saben que actos como el de ellos acaban de realizar sirven



para afianzar la indudable victoria que hemos de conseguir sobre el fascismo criminal que pretende hollar nuestro suelo con su planta inmundicia y venenosa.

28 brigada mixta, segundo batallón

Cuadros medios para nuestro Ejército

Se imponen las divisas de alférez a 23 sargentos del XIX Cuerpo de Ejército

En una aldea de España, sobre asperos paisajes de la Patria, unos hombres de buena voluntad—el capitán José del Moral, el teniente Manuel Magro y el comandante de sección de la 225 brigada—han realizado, en el silencio de lo íntimo, su meritisima labor de maestros.

Veintitrés sargentos del Ejército Popular de la República—rostros elementales ávidos de cultura—han escuchado durante diez días las rápidas lecciones del heroísmo y del deber militar. Las clases han sido fecundas porque la Patria está en peligro y es necesario capacitarse para salvarla de brazos extraños y enemigos.

El día 15 tuvo lugar la imposición de la divisa a los nuevos alféreces. Acto simpático lleno de resonancias entrañables. Suprema sencillez y suprema emoción.

El teniente coronel don Francisco Domínguez Otero, jefe de Estado Mayor del XIX Cuerpo de Ejército, ostentando la represen-

tación del coronel Vidal, hizo entrega a los oficiales de sus mandos. A continuación, el comandante don Germán Otero colocó el emblema que recibían todos con profunda alegría.

También se habló. El comisario de Propaganda, don Manuel Pérez, en nombre del comisario inspector del XIX Cuerpo de Ejército, felicitó a los nuevos alféreces recordándoles la significación de nuestra guerra de independencia y el deber que todos tenemos—especialmente quienes luchan en las trincheras—de defender la nación invadida hasta el sacrificio absoluto.

El teniente coronel Domínguez Otero—palabra exacta sobre el cauce de inteligencia—resumió con difícil maestría las virtudes que los oficiales del Ejército de la República deben ejercitar constantemente, tanto en la vida militar como en la privada, como ejemplo y estímulo de sus subordinados.

PERRO LADRADOR



CORREO

E. Hernando. — Tu poesía no es mala, pero si es demasiado larga. Preferimos no publicarla, a mutilarla en su mitad.

Antonio Blanqued. — En tu carta nos pides nuestra más sincera opinión sobre tu poesía. No sigas escribiendo lo que tú llamas "poemas libres", es todo lo que te decimos luego de leerla. Estamos plenamente seguros de que puedes escribir cosas mejores que eso, siempre que te conformes tan sólo a escribir en prosa. ¡Manos a la obra!

Ayuntamiento de Madrid

INFORMACION NACIONAL y EXTRANJERA

GRAN TRIUNFO CHINO Acto resumen de los conmemorati- vos del cincuentenario de la U. G. T.

Hankou, 21.—Un comunicado publicado por las autoridades chinas de Hankou, anuncia el gran triunfo alcanzado por las tropas chinas que operan en el sector de Yangtse. Las tropas chinas, según dicha autoridad, han roto, el último día, las líneas japonesas de Shaho y han alcanzado los barrios bajos de Kou Khai.—Agencia España.

Reunión de Izquierda Republicana de Madrid

Madrid, 21.—Se ha celebrado la reunión extraordinaria del Consejo Provincial de Izquierda Republicana de Madrid. Fue elegido vicepresidente don Felipe Figueroa.

Acto seguido el Consejo deliberó ampliamente sobre los problemas planteados en el campo, objeto primordial de la reunión, adoptándose importantes acuerdos relacionados con los mismos y que habrán de ser sometidos a una nueva reunión que celebrará en fecha próxima, conjuntamente el Consejo provincial con las representaciones provinciales de todas las Agrupaciones locales de la provincia.

Dada la importancia de la labor que se propone realizar el Consejo provincial de Izquierda Republicana, fué acordada la incorporación a la Comisión Ejecutiva, de los señores Martín Manzano, Juan Antonio Cumpido y Tomás Marquez Castellano.—Febus.

Barcelona, 21.—A las once de la mañana, en el Palacio de la Música Catalana se ha celebrado un acto resumen de los que han tenido lugar en los últimos días como conmemoración del cincuentenario de la fundación de la U. G. T.

Hizo la presentación de los oradores y presidió el acto Felipe Pretel.

El secretario de la Federación Local de Sindicatos de la U. G. T., Barcelona, rindió un homenaje a los compañeros de las Centrales Sindicales y se felicitó de que sea en Barcelona donde se festeje el cincuenta aniversario de la fundación de la U. G. T.

Se refirió a los problemas que tiene pendientes la clase trabajadora y la exhortó a intensificar la producción para bien de la guerra.

Agradeció a los países mejicano y francés su colaboración, y expresó la necesidad de que se lleve a cabo la unidad del proletariado.

Vidiella, consejero de la Generalidad, habló en catalán y en representación del Comité de la U. G. T. de Cataluña.

Puso de relieve que la U. G. T. tuviera su nacimiento en Cataluña y resaltó que también sea en Cataluña donde se celebre el cincuenta aniversario de su fundación.

Señala que la U. G. T. ha llegado a este aniversario después de haber cumplido los compromisos y postulados que preconizara Pablo Iglesias.

Se refiere a los Trece Puntos del

doctor Negrín y dice que es preciso realizar una labor de fortalecimiento y apoyo a este Gobierno de Unión Nacional para que la lucha que se mantiene contra las naciones invasoras sea más efectiva.

Sánchez, del Comité general de la U. G. T., pronunció un largo discurso y tuvo palabras de elogio y admiración para José Gómez Posa.

Recuerda a Pablo Iglesias, señalando la magnífica labor del líder del proletariado español.

Seguidamente sube a la tribuna el teniente coronel José del Barrio que se refirió a lo que representa la U. G. T. y la labor que ha realizado durante la actual guerra, labor que está perfectamente coordinada con la que realizan los que luchan en los frentes.

Luego habla Bassols, por el proletariado mejicano.

Señala que los trabajadores de su país están junto al pueblo español en la magnífica gesta que está escribiendo en la historia, diciendo que en todo momento se recuerda con gran emoción el esfuerzo que en España se realiza a favor de todos los trabajadores del mundo.

Luego hace uso de la palabra, en representación de la C. G. T. de Francia y de la Federación Sindical Internacional, Bouissen.

El representante de los trabajadores franceses, además de señalar la compenetración que con nuestra causa existe en todos los trabajadores de su nación, tuvo párrafos de sincera condenación para la política internacional.—Febus.

El servicio inaugurado es de extraordinario valor, ya que al tiempo que facilita las comunicaciones postales en España señala un medio de gran utilidad y rapidez.

Es de resaltar que los sellos que hay que utilizar para este correo son los primeros sellos submarinos de España, de un gran valor filatélico, y todavía más por las circunstancias históricas que en él concurren.—Febus.

Luego habla Bassols, por el proletariado mejicano.

Señala que los trabajadores de su país están junto al pueblo español en la magnífica gesta que está escribiendo en la historia, diciendo que en todo momento se recuerda con gran emoción el esfuerzo que en España se realiza a favor de todos los trabajadores del mundo.

Luego hace uso de la palabra, en representación de la C. G. T. de Francia y de la Federación Sindical Internacional, Bouissen.

El representante de los trabajadores franceses, además de señalar la compenetración que con nuestra causa existe en todos los trabajadores de su nación, tuvo párrafos de sincera condenación para la política internacional.—Febus.

EL CONGRESO MUNDIAL DE LA JUVENTUD Los jóvenes de todo el mundo QUIEREN LA PAZ

Nueva York, 21.—Ayer, en el II Congreso Mundial de la Juventud, la Secretaría del Congreso informó sobre el trabajo del buró internacional, declarando que la cuestión no es la de saber si la cooperación de la juventud es o

Los que huyen de la otra zona

Tres coroneles, oficiales y muchos soldados fusilados en Burgos

Bayona, 21.—En estos últimos días han atravesado la frontera facciosa con Francia, por las cercanías de Irún, diecinueve hombres, la mayor parte comprendidos en la última quinta llamada a filas por los rebeldes. Ayer se han pasado otros cuatro evadidos.

Uno de estos evadidos nos ha confirmado que en Burgos y en Santander se sublevaron dos batallones, habiendo fusilado los franquistas a tres coroneles, varios oficiales y muchos soldados.—Agencia España.

Tres espías alemanes fusilados

Londres, 21.—Tres alemanes, acusados de haber vendido secretos militares al Servicio de Información de una potencia extranjera, han sido ejecutados ayer en la plaza de Moabit, de Berlín.—Agencia España.

EL "DIARIO DE DEFENSA" La Medalla del Valor para el mayor Antonio Díaz

Barcelona, 21.—El "Diario Oficial del Ministerio de Defensa" publica, entre otras, las siguientes órdenes:

Confirmando la concesión hecha ante el jefe del Ejército de Levante, de la Medalla del Valor en favor del mayor don Antonio Díaz Heredia, con la pensión anual de mil pesetas durante cinco años.

Concediendo el ascenso por méritos de guerra contraídos en las últimas operaciones a los capitanes de Milicias don Enrique López Le y don Carlos Michavila Sánchez.—Febus.

Radios al servicio de la invasión

Radio Verdad. (Emisora italiana al servicio de la facción.)

"Santander.—Ha continuado el curso de verano para extranjeros. El catedrático don Manuel Torres López disertó sobre "Vida privada en la época hispanogoda". El rector de la Universidad, don José María Rubio, pronunció una conferencia sobre "Regionalismo y separatismo hispanoamericano".

El estudio de la época hispanogoda no puede ser más oportuno. No hay español, por analfabeto que sea, que ignore que durante aquellos azarosos tiempos el que asesinaba al rey era proclamado rey. Ni más ni menos que en la hora de ahora. Hay quienes han llegado a creer que asesinando a España por la espalda podían llegar a ser España ellos. Grave y profunda equivocación. Los tiempos son muy otros, y a la corta o a la larga, a los asesinos solamente puede esperarlos la horca. El Poder... ¡jamás!

"San Sebastián.—Ha llegado gran afluencia de extranjeros y forasteros de todas las provincias de la España liberada con la finalidad de visitar la Exposición de material bélico recogido al enemigo. El interés despertado por esta Exposición es enorme. Los periodistas extranjeros que acudirán a visitar la Exposición han sido invitados a permanecer algunos días en San Sebastián."

Los negros facciosos no reparan en medios para obtener dinero. Les interesa el dinero, del que carecen casi en absoluto, por encima de todo, sobre todo. Y han encontrado una fuente de adquisición de divisas extranjeras verdaderamente repugnante: el turismo de guerra. En todos los países, en sus hoteles, en sus balnearios, en sus estaciones de ferrocarril y de los Metropolitanos, en los periódicos y revistas, se anuncia profusamente "la visita a los frentes de guerra de España sin riesgo ninguno para el turista". Se añade y especifica: "Viajes cómodos y hoteles baratos. La actual cotización de la peseta permite a las personas de toda clase social extranjera hacer este interesantísimo y dramático recorrido de forma y manera sumamente económica. Puede verse el frente de Asturias y contemplar las minas de Oviedo la mártir. Los frentes de Santander, Burgos, León y Palencia. Los de Navarra y Vizcaya—singularmente interesante el "Cinturón de Hierro de Bilbao"—y otros muchos cuya ponderación sólo viéndolos puede hacerse. Y así aprenderán los visitantes a admirar la España nacional."

Produce verdaderas paúreas el negocio de estos miserables para quienes el dolor de la guerra, la sangre de la juventud vertida, la desgracia de nuestra España y de

todos sus hijos, no es motivo más que para "una atracción de forasteros".

¡Así son estas gentes! No les importan ni sus muertos ni los nuestros. Por encima de todo está el negocio. Y es que para ellos, la guerra no es ni más ni menos que un negocio. Un negocio que por cierto... ¡le va a salir bastante mal! Con rutas de turismo y con viajes de ida y vuelta. Y sin vuelta posible. Todos nos acordamos de aquel cuento que nos relataban de chicos: "Te irás y no volverás".

LA "GACETA" Dimisión del subsecretario de Estado

Barcelona, 21.—La "Gaceta" inserta, entre otras, las siguientes disposiciones:

Estado.—Decreto admitiendo la dimisión a don José Quero Morales del cargo de subsecretario de Estado y disponiendo se encargue interinamente de la mencionada Subsecretaría el actual secretario general del Ministerio de Estado señor Tremaya.

Defensa Nacional.—Disponiendo que las autorizaciones de libre circulación, tanto en las alarmas diurnas como nocturnas, sean expedidas por la secretaria general del Ministerio de Defensa Nacional.—Febus.

Alemanes demócratas dispuestos a defender Checoslovaquia

Praga, 20.—Los organizadores de las juventudes alemanas demócratas, han enviado el siguiente telegrama a la Conferencia Mundial de la Juventud que se celebra en Nueva York.

"Nosotros, alemanes demócratas, os expresamos nuestro firme deseo de defender a Checoslovaquia contra los perturbadores de la paz en el exterior y en el interior. Estamos dispuestos a sacrificar nuestras vidas para defender con las juventudes checas y eslovacas, nuestra patria democrática contra las tentativas de los países que quieren lanzar a Checoslovaquia a la guerra.—Agencia España.

NOTA INTERNACIONAL DE "A B C"

¿Queda algo ya que pueda justificar el mantenimiento del sistema de No Intervención?

Madrid, 21.—Dice "A B C" en una nota internacional: "El problema de la intervención está planteado hoy en términos de mayor virulencia que nunca. Una vez aceptado el plan de retirada de voluntarios por los países representados en el Comité de Londres, una vez obtenida la aprobación del Gobierno español, no es cierto que la atención expectante se fije en el silencio de los rebeldes españoles; no es cierto—queremos decir—que el problema se reduzca a un estado de paralización del que vaya a salirse o pueda salirse obteniendo la respuesta de los rebeldes. Se centra, por el contrario, en la evidencia de que, todavía después de todos aquellos arreglos, después de la firma solemne de aquel pacto, después de dada la aceptación del Gobierno, continúan las "ayudas" extranjeras.

Ahora rueda por las cancillerías esta pregunta: "¿Qué harán en Roma y en Berlín si Francia vuelve a abrir su frontera? Pero está más en su punto esta otra, que el Gobierno francés formule al Foreign Office: "¿Queda algo ya que pueda justificar el mantenimiento del sistema de No Intervención?" Y no hay más problema ni se habrá llegado a ninguna parte mientras no sea abordado en toda su plenitud.—Febus.

Labor del S. R. I. de Madrid

Madrid, 21.—Se ha inaugurado un dispensario que el S. R. I. dedica a la populosa barriada de los Cuatro Caminos.

Al acto de apertura asistió numeroso público y representantes de la prensa madrileña, del Comité Provincial, de la Ejecutiva del S. R. I. y el delegado de Propaganda y Prensa, señor San Andrés.

Fueron visitadas todas las instalaciones, que están dotadas del más moderno material sanitario.—Febus.

De interés para los comisarios que hayan quedado inútiles

Nota del Comisariado de la Agrupación de Ejércitos

Valencia, 20.—El comisario del Grupo de Ejércitos de la Zona Central nos remite la siguiente nota, cuya publicación le interesa el comisario general del Ejército de Tierra:

"Se encarece la presentación inmediata en el Comisariado de Servicios del Grupo de Ejércitos de la Zona Central, plaza Roja, 23, Valencia, de todos los comisarios, confirmados o no oficialmente, que en el ejercicio del cargo hayan quedado inútiles como consecuencia de heridas de guerra o accidentes del servicio. Los que no puedan llevar a cabo su presentación personal, comunicarán por escrito su domicilio. El comisario del Grupo de Ejércitos de la Zona Central, Jesús Hernández.—Febus.

PERSONAJES DE LA ESPAÑA ITALOALEMANA Y NACIONALISTISIMA "EL MINISTRO MALO"

Está malito el pobre. Muy metido en su cama y doliéndose cada tres minutos, como saben dolerse los señores ministros. Con las manos al vientre, perfectamente infecundo, y lanzando ayes enternecedores. El ministro no es malo; está malito, enfermito, nada más. Y su mujer le llora, toda entristecida, en las noches larguísima de vela. Y sus vecinos preguntan todos los días por la salud del señor ministro. Y la política avanzada del nuevo y revolucionario Estado Nacional Sindicalista, lamenta la pérdida de uno de sus más jóvenes puntales, de uno de sus valores de mayor cotización en los mercados de verduras baratas y de hortalizas totalitarias. La gente de la España, atormentada por el estilo militar y mon-

nástico que vende su Patria al extranjero, se interesa vivamente por el curso de la enfermedad tan inoportuna. Los Consejos de Administración alemanes o italianos de las industrias nacionales, giran todos los atardeceres telegramas, fisiológicamente inquisitivos, a los familiares del señor ministro. Van redactados en puro idioma de Dante o de Goethe; pero, aparte esta leve contrariedad, surge por encima el visible sobresalto que atormenta los cerebros industriales. Claro que ellos no tienen la culpa de que el señor ministro tenga fiebre ni de que las fábricas y los talleres que antes regían manos españolas hayan ido a parar a sus bienes materiales, incrementándose en sana medida. Para eso facilitan armas y hombres a Franco. Algún beneficio tenían que recoger.

Los gastos son los gastos y alguien debe cuidarse de reponer las arcas vacías.

¿O es que las bombas no cuestan dinero? ¿Y los obuses? ¿Y los tanques?...

Se pueden regalar los hombres. Los hombres sobran siempre en sus países, si no van a la guerra y consumen víveres, que escasean. Los hombres son material de escaso valor. Además, encierran un constante peligro, si el hambre se prolonga. Mientras que los muertos no comen, y los fabricantes de armamentos exigen la descongestión de sus repletos almacenes.

Pero las máquinas sí que son cotizables. A costa de ellas viven, desde el jefe del Gobierno fascista hasta el último de sus zascandiles jefecillos. Las armas constituyen el principal alimento del régi. en económico y político. Sirven para muchas utilidades. Es preciso garantizar el pago de las armas, aunque se regale el precio de los hombres y se agradezca incluso su exterminio.

El señor ministro se acongoja en la cama. Cree que se va a morir y todo. Sufrir pesadillas horribles, y de madrugada, empieza a dar gritos que espantan a su esposa. Lo cierto es que, si sigue

así mucho tiempo, acabará volviéndose loco de remate.

Nos hemos enterado, por la radio, de su enfermedad: «El ministro de Industria y Comercio está indispuerto desde hace dos días. El señor Suances recibe, con este infortunado motivo, numerosas expresiones de condolencia y votos por que pronto se encuentre restablecido». Las expresiones de condolencia suponemos que se las enviará la familia y los Consejos de Administración antes citados. Los votos no creemos que se los remita nadie. Decididamente, la protección de Dios le falta a uno de los colaboradores más comerciales del Caudillo. ¡Que la paz del Señor misericordioso sea pronto con él! La República y la decencia de España independiente, así lo desean. Y los Consejos de marras, que le hagan compañía en el Paraíso. Si van al Paraíso los ministros traidores a su Patria.

(De «Radio Turia»)



Lo que Franco devuelve a Italia

Soldados y campesinos

Un pueblo cualquiera donde ya se oyen los cañonazos. Tiene mil habitantes metidos en dos o tres centenares de casas de un solo piso y bajas. En el centro, una gran iglesia llena de salas grandes y vistosas. Junto a ella la casa que hasta el 18 de julio fué del cacique, de él solo, exclusiva propiedad suya, con su jardín y sus dos pisos, con sus diez habitaciones y su aparato de radio. El pueblo —como decíamos antes—, uno de tantos, un pueblo verdaderamente español.

Los campesinos miran con cierta desconfianza a la fuerza. No conocen a nuestros soldados. Hasta ahora sólo les vieron montados en camiones o en la prensa. Tres o cuatro provocadores comienzan su trabajo... El pueblo solo tiene trescientas casas que se ensanchan un poco para acoger a los combatientes. La fuerza descansa. Ha llegado del frente y sus músculos están en-

cogidos por veinticinco días de combate. Por la mañana, a la fuente. Ceden los primeros sitios para las mozas que acuden a llenar los cántaros. Saludan a los viejos que hacen sus sogas a la puerta de sus casas. El campesino comienza a perder su desconfianza y al «salud» contesta un «vaya usted con Dios» sincero, salido del alma.

El campo. El viejo campesino se encorva a duras penas para segar



el trigo. Le pesan los años y el recuerdo de su hijo destrozado por una bomba de aviación allí mismo, en la plaza, frente a los muros gordos y grises de la iglesia. Por eso quizá odia a los cañones y mira de reojo a los soldados. Porque a su hijo lo mató la aviación. No entiende nada de nuestra guerra. Sólo de la cuerda de cáñamo que sale de sus dedos y del cadáver de su hijo que baila en su imaginación.

El soldado se le acerca.

—¿Qué hay, abuelo?

Otra mirada tan gris como la iglesia. Pero, ¿qué hace este hombre? Se quita la chaqueta, no se sabe de dónde saca una hoz y comienza a segar. El viejo le mira y levanta los hombros. Por la tarde el trigo está amontonado en gavillas y atado con cuerdas fabricadas por él mismo.

—¿Qué te debo?

—Nada.

Asombro. ¿Nada? ¿Por qué?

Acaso... ¿Acaso quieres llevarte parte del trigo? ¿Tampoco? ¿Pero, qué

extraño eres! ¿Y todos sois iguales? ¿Qué raro!

Camino del pueblo el viejo habla de su hijo. También se había deprimido y por las tardes cortejaba a las mozas. Hoy las muchachas van con otros y no quieren escucharle cuando les habla del «pequeño».

El comisario, desde el balcón del Ayuntamiento, les habla: «La cosecha es sagrada. Luchamos por vuestra tierra. Han acabado ya los terratenientes que os explotaban. Vuestros hijos tendrán escuelas porque nuestros soldados dejan sus cuerpos ametrallados entre las peñas en defensa de todos vosotros y de la tierra, de nuestra tierra». El comisario es otro campesino.

A las pocas semanas los soldados salen de la aldea. Todo el pueblo acudió a la plaza para despedirlos. «¡Salud! ¡Salud!»

El viejo abrazó a su compañero joven —ya no mira de reojo a los combatientes— y muy enérgicamente, en el mismo sitio donde vio la sangre y los huesos de su hijo asesinado por los alemanes, levanta el puño y grita: «¡Salud!»

José FUENTES AYLLÓN, comisario de compañía

En la trinchera

Estamos en la trinchera. Tranquilidad de día, silencio de noche. Sol en las alturas, desde el amanecer. Sombras en la noche, desde el atardecer. Estamos en la trinchera. De vez en cuando, algún furtivo cañonazo se desliza imprudente, con su silbido anunciador de muerte, cruza los aires y cae para levantar un poco de tierra, destrozando alguna que otra mata, inclinar suavemente sobre la tierra algún arrogante pino, algunas piedras que ruedan, algunos sacos que quedan rotos, alguna... nada, no ha pasado nada. Vuelve la calma; desde el cerrete próximo, una máquina, cuyas balas se estrellan siempre en una pared, parecen decirnos, con su fea y ridícula cara: «Agacha el «bollo», que te doy».

Es eso, para nosotros, un día de trinchera? No nos dejemos engañar. Aquí y allá, en lo largo de la línea o en el recodo de zigzag, un pico se hunde, una pala se rastrea, se levanta, y, o la blanca tierra va cubriendo el verde que a la sombra de los pinos nació, o una pedronca que, en vez de la pala, fornidos brazos la levantan, va saltando de risco en risco y de pino en pino, hasta el barranco, anunciando por doquiera como pregón sin descanso, el mandato supremo del doctor Negrín: «Resistir...». Y la trinchera, con sus múltiples facetas, quedaba terminada. Esos son los bravos de la cuarta compañía, 227 batallón, 5ª brigada.

Esto es vida de trinchera: Ojo avizor..., picos y palas siempre activas..., «resistir». Eso es la trinchera.

ZAMBOMBA

En campaña, agosto.

Pulso firme en la ametralladora para barrer al invasor

Villacañas ayuda al Ejército de Levante

El pueblo de Villacañas (Toledo), por iniciativa del Socorro Rojo Internacional, envía, con la cooperación de S. I. A., Cruz Roja, Frente Popular y Comisariado de Fuerzas Blindadas, y ayudados por la población civil, ha entregado en este Comisariado del Ejército de Levante, para las fuerzas de este frente, los siguientes artículos:

2.465 litros de vino
630 litros de mistela
630 litros de anisado

Este Comisariado ha hecho entrega de esta donación a la Intendencia de este Ejército.

La conferencia de comisarios

Por no haber llegado todavía a nuestra Redacción las traducciones taquigráficas de los informes presentados en la Conferencia de Comisarios, no podemos publicarlos en nuestro número de hoy. Esperamos poder hacerlo en el número de mañana.

HEROES DEL TRANSPORTE RICARDO CERDAN CORTES

Otro conductor, modelo de conductores.

Ricardo Cerdán Espert se hallaba prestando servicio de municiónamiento a la 219 brigada mixta con un coche, en aquellas dramáticas jornadas de mayo último. Dirigiese hacia los parapeos por la carretera general de Valencia-Teruel, y a la altura del kilómetro 20, entre Puebla de Valverde y Puerto Escandón, se encontró con la sorpresa de que dicho trayecto estaba total e intensamente batido por el fuego enemigo. Ante la inminencia de la amenaza que se cernía sobre él, paró su vehículo y se «camufló», junto con sus compañeros, en los accidentes que les ofrecieron aquellos agrestes páramos; pero al instante le desapareció aquel infimo período de inconsciencia. Al darse cuenta del enorme peligro que corría el arma abandonada y los explosivos que la misma

contenía renació en él su sentido de responsabilidad. Con pasmosa serenidad y arrojo digno de encomio se lanzó a adueñarse nuevamente del volante, alcanzándole en ese momento la pierna izquierda seis balas de ametralladora, consiguiendo salvar el camión y todo cuanto en él transportaba, a pesar de las heridas recibidas, que le costaron la amputación de la pierna.

¡Comarada Cerdán! En la 66 división serás recordado con admiración y cariño. Vive alegre y satisfecho en esa risueña Valencia con la esperanza y la seguridad de que mientras tú saboreas el honor que corresponde a los héroes, tus compañeros exigiremos tu tan merecida recompensa.

Comisario de Transportes del XIX C. de Ejército,

ANTONIO GINE

¡AGUA AL VINO!, por Martínez de León



El general Manzanilla. ---Ebro, Guadalquivir, Segre, Zúñiga.

¿Y qué? ¡Mientras me quede Jerez...!